

Usted puede obtener conferencias
como esta, visitando nuestra Página Web:

www.carpa.com

También puede escribirnos
a la siguiente direccion:

DIRECCION LOCAL:

**DAMAS GANADORAS
DE BENDICIONES
E INSTRUMENTOS
DE SALVACIÓN
EN EL REINO DE DIOS**

*Jueves, 05 de febrero de 2009
Quito, Ecuador*



Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

personas a esperar el postre, y por eso es que él hace así en esa forma.

Bueno, ¿qué si lo que está esperando Israel viene de la familia de Dios por medio del segundo Adán, por la línea o descendencia del segundo Adán? Bueno, vamos a dejarlo ahí, ese fue el postre.

Así que, Dios les bendiga y les guarde a todos.

“DAMAS GANADORAS DE BENDICIONES E INSTRUMENTOS DE SALVACIÓN EN EL REINO DE DIOS.”

NOTA AL LECTOR

Es nuestra intención hacer una transcripción fiel y exacta de este Mensaje, tal como fue predicado; por lo tanto cualquier error en este escrito es estrictamente error de audición, transcripción e impresión; y no debe interpretarse como errores del Mensaje.

El texto contenido en esta Conferencia, puede ser verificado con las grabaciones del audio o del video.

Este folleto debe ser usado solamente para propósitos personales de estudio, hasta que sea publicado formalmente.

Y la bendición de estar en la Cena de las Bodas del Cordero, la fiesta más grande que se haya llevado a cabo en el Cielo, allá en la Casa de nuestro Padre celestial.

Así que, **“DAMAS GANADORAS DE BENDICIONES E INSTRUMENTOS DE SALVACIÓN EN EL REINO DE DIOS,”** adelante trabajando en la Obra del Señor Jesucristo.

Aprecio y agradezco mucho todo lo que han estado haciendo y lo que están haciendo y lo que estarán haciendo en pro del proyecto la Carpa-Catedral y sus terrenos allá en Puerto Rico, y también lo que están haciendo en pro de AMISRAEL.

Ustedes han trabajado mucho en ambos proyectos que se han estado llevando a cabo, y son por consiguiente: **“DAMAS GANADORAS DE BENDICIONES E INSTRUMENTOS DE SALVACIÓN EN EL REINO DE DIOS.”**

Nos continuaremos viendo eternamente en el Reino de Cristo nuestro Salvador.

Dejo nuevamente con ustedes al misionero, reverendo Miguel Bermúdez Marín para que el continúe, y luego nos veremos, ¿cuándo? Hoy en la noche, en el lugar que ya ustedes saben, porque yo mismo no sé, pero los que me van a llevar si saben. ¿En la noche? Está muy bien, yo pensé que era en otro lugar, pero si es aquí, pues ya ahora si se donde será.

Así que nos veremos en la noche, Dios mediante; oren mucho por esas actividades que tendremos en la... no es en la noche, ¿a qué hora es, Miguel? 5:00 de la tarde. Así que a las 5:00 de la tarde nos vemos nuevamente.

Que Dios le bendiga y les guarde y cada día les use más y más en Su Obra. En el Nombre del Señor Jesucristo. Amén.

Miguel siempre se aguanta así o viene poco a poco, porque él sabe que yo no dejo el lugar solo, y mientras esté aquí tengo que estar hablando con ustedes. Pero ya llegó, es que él le gusta siempre el postre, y también ha acostumbrado a algunas

DAMAS GANADORAS DE BENDICIONES E INSTRUMENTOS DE SALVACIÓN EN EL REINO DE DIOS

Rev. William Soto Santiago, Ph.D.

Jueves, 05 de febrero de 2009

Quito, Ecuador

Muy buenos días, damas y también los caballeros que se encuentran, los niños; es para mí un privilegio grande estar con ustedes en esta ocasión, para compartir con ustedes unos momentos de compañerismo alrededor de la Palabra de Dios y Su Programa correspondiente a este tiempo final.

También los ministros, los pastores que están reunidos en esta mañana en el Norte de México, reciban también un saludo de mi parte, y de parte de todas las damas que están aquí reunidas y también de los caballeros que están aquí... si le podemos pasar la imagen para que vean.

Aquí hay damas trabajadoras en la Obra de Cristo, que sirven a Cristo, no solamente de palabra sino de hechos, de trabajo en la Obra de Cristo, como las hubo en el pasado allá en el tiempo de Jesús y de los apóstoles, mujeres que seguían a Jesús no solamente por escucharlo o por ver a Jesús, sino por trabajar en la Obra del Señor en esa misión divina para la cual Él vino.

¿Pasaste a este lado también? Estás muy económico parece. Pero es bueno que sepan que aquí hay un grupo de damas que trabajan en la Obra del Señor, como trabajaron aquellas damas en el tiempo de Jesús y en el tiempo de los apóstoles, y también de las que trabajaron en la Obra del Señor en el tiempo de los diferentes mensajeros que Dios ha enviado a Su Iglesia.

Y yo espero que las damas de este tiempo, sean las que tengan el galardón más grande cuando Cristo reparta los

galardones, y cuando lo reparta a las damas, ustedes sean las que tengan los galardones más grandes.

Siempre uno tiene que desear lo mejor para los suyos; y yo deseo lo mejor para las damas de este tiempo; y también para los caballeros y los niños deseo siempre lo mejor de parte de Dios.

Y ahora, también les digo cómo obtener la mejor parte en el Reino de Cristo. Y siempre, vean ustedes aquí, para que tengan el secreto, ya que si yo lo conozco y lo pongo en práctica, también ustedes quieren conocerlo para ponerlo en práctica y obtener las más grandes bendiciones que Cristo ha prometido. Capítulo 22, verso 12 del Apocalipsis, dice:

“He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para recompensar a cada uno según sea su obra.”

Por lo tanto, los galardones es aparte de la salvación, pero está dentro de la salvación; o sea, que es para todos los salvos; pero la salvación no tiene que ver con las obras (es sin obras), pero los galardones sí tienen que ver con las obras. Los galardones que Cristo va a repartir allá tienen que ver con las obras, pero la salvación, la Vida eterna es por gracia.

Y por el agradecimiento que le tenemos a Cristo por la salvación y Vida eterna que nos ha dado y el amor que nos tiene, nosotros por amor y con amor trabajamos en Su Obra. No esperando recibir galardones, pero Él ha dicho que va a dar galardones, porque Él ha dicho también que el obrero es digno de su salario. Y si trabajamos en Su Obra, Él ha dicho que va a recompensar a cada uno según sea su obra.

El que trabaja mucho, mucho recibe. Por eso hay personas que en algunos trabajos les permiten trabajar ocho horas al día, y después si ahí mismo le permiten trabajar otras ocho horas, las trabaja también, y cuando recibe el galardón por su trabajo, que es el salario que le pagan o semanal o mensual, entonces

vamos a estar en Jerusalén ¿por qué? Porque somos Reyes y Sacerdotes, y por consiguiente el gabinete de Cristo para ese Reino del Mesías, para ese Reino milenial.

Él ha estado preparando Su gabinete en la esfera espiritual de Su Reino, en el cual se ha estado desde el Día de Pentecostés hacia acá, y cuando venga la esfera física ¿qué será? La materialización de la esfera espiritual; como la aparición de Adán y Eva en la Tierra ¿qué fue? La materialización de Adán y Eva, el hombre y mujer. Adán que era varón y hembra en la esfera espiritual, o sea, en la dimensión sexta, y luego cuando es colocado en la Tierra físicamente, es varón y hembra y de ahí sacó Dios a Eva (de Adán), y vivieron en la Tierra.

¿Qué fue eso? Fue hecho lo que se ve de lo que no se veía, dice San Pablo en Hebreos, capítulo 11, verso 1 al 3. Así que todo lo que se va a ver en el Reino milenial de Cristo ¿de dónde saldrá? De lo que no se ve, de esa dimensión sexta donde está obrando y materializándose y realizándose todo el programa del Reino del Mesías. Y por eso estamos pasando por esa etapa espiritual que corresponde a la esfera espiritual del Reino de Cristo, naciendo hijos e hijas de Dios en esa esfera espiritual, en esa sexta dimensión en el Reino de Dios, para luego materializarse en la Tierra en el Reino milenial con cuerpos eternos y glorificados.

Por eso hubo y hay mujeres que trabajan en el Reino de Cristo, son instrumentos para salvación en el Reino de Cristo, trabajando para que muchas almas reciban la salvación y Vida eterna; trabajan en diferentes formas en la Obra de Cristo.

Siempre ha sido así en la Dispensación de la Gracia; y por consiguiente son ganadoras de bendiciones celestiales, bendiciones que disfrutan aquí en la Tierra, y otras que van a ser disfrutadas en el Reino del Mesías.

Y ahí no les voy a explicar mucho, porque ahí hay una bendición muy grande para todos los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo.

Veán, solamente tocando algo en Apocalipsis 22, verso 16, dice:

“Yo soy la raíz y el linaje de David...”

Y si somos hijos e hijas de Dios por medio de Cristo, por medio de la unión de Cristo con Su Iglesia, entonces somos descendientes de la raíz y el linaje de David.

Veán cómo el linaje de David por medio de Cristo, viene a desembocar en la Iglesia del Señor Jesucristo; el linaje de David por medio de otro de los hijos de David desemboca en otras personas, pero por medio de Cristo desemboca en la Iglesia del Señor Jesucristo y por consiguiente somos descendientes de David, hijos de David.

Son misterios del Reino de Dios y nosotros tenemos esa bendición. Esa es la familia que tiene herencia no solamente en la Tierra, sino en el Cielo; y por eso es que somos herederos de Dios y coherederos con Cristo Jesús Señor nuestro. Somos coherederos con el Mesías. Por eso Cristo dijo:

“No temáis, manada pequeña, porque a vuestro Padre le ha placido daros el reino.” [San Lucas 12:32].

Recuerdan que Cristo dijo por ahí por el capítulo 21, versos 43 en adelante, dice [San Mateo]:

“Por tanto os digo, que el reino de Dios será quitado de vosotros, y será dado a gente que produzca los frutos de él.”

Es dado a la Iglesia del Señor Jesucristo, que ha estado produciendo los frutos de Él. Los frutos de Él como seres humanos son hijos e hijas de Dios, creyentes en Cristo nacidos de nuevo, que vienen a ser los hijos del Reino representados en el trigo, allá en la parábola del trigo y de la cizaña.

Ya estamos viendo más claramente, y ahora podemos ver porqué vamos a estar en la tierra de Israel en el reino milenal,

es doble o triple; porque en algunos sitios pagan doble salario cuando ya pasa de ocho horas.

Ahora, también la persona trabaja ocho horas con una compañía o en un negocio o en una fábrica, y después se va a otra y trabaja ocho horas más, y recibe su recompensa de una y de otra fábrica o compañía o empresa, y entonces tiene más para su familia. El que trabaja cuatro horas, va a recibir por cuatro horas; y el que no trabaja, no tiene nada para recibir.

Y en el Reino de Cristo los que no trabajan, los vagos, no tienen nada para recibir, aun lo que tienen les será quitado. Cualquier persona puede decir: “Esto que tengo es mío.” No, dice la Escritura que “del Señor es la Tierra y Su plenitud.” [Primera de Corintios 10:26] Todo es del Señor. Y Él nos da la vida y nos da también las cosas materiales para subsistir en esta Tierra; pero todo es de Dios, y el heredero es Cristo.

La Escritura dice que somos herederos de Dios. Y si Cristo es el heredero, ¿cómo nosotros somos herederos? Dice en Romanos, capítulo 8, verso 14 al 17:

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios.”

Pues no habéis recibido el espíritu de esclavitud para estar otra vez en temor, sino que habéis recibido el espíritu de adopción, por el cual clamamos: ¡Abba, Padre!

El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu, de que somos hijos de Dios.

Y si hijos, también herederos; herederos de Dios y coherederos con Cristo, si es que padecemos juntamente con él, para que juntamente con él seamos glorificados.”

Y ahora, ¿cómo es que somos herederos de Dios? Por medio de Cristo, somos coherederos con Cristo. Y para ser coherederos tenemos que pertenecer a Su Iglesia, que es Su Esposa-Novia; así como Adán tenía una compañera que era coheredera con él. Y a Cristo, el segundo Adán, Dios le ha

dado una compañera, que es Su Iglesia, y por consiguiente es co-heredera con Cristo.

Todos los miembros de la Iglesia del Señor Jesucristo, son coherederos con Cristo. Por ejemplo, Él dijo en San Juan, capítulo 8, verso 12:

“Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.”

Y luego también dice:

“Vosotros sois la luz del mundo.” [San Mateo 5:14].

Y dice que una luz, o un candelero, o una lámpara no puede colocarse bajo el almud, sino sobre él para que alumbré a todos, y por consiguiente son la luz para el mundo los creyentes en Cristo, porque Cristo la luz del mundo, está en esos creyentes, y a través de ellos Cristo se refleja.

Así como el sol se refleja a través de la luna, si no hay sol entonces la luna no tiene luz. Y así también es la Iglesia: si no hay sol (que es Cristo), entonces la luna (la Iglesia) no tiene luz. De etapa en etapa, de edad en edad, de estación en estación, Cristo, el Sol de Justicia ha estado reflejándose a través de Su Iglesia, que es la luna, para alumbrar a este mundo y en este mundo, durante todo este tiempo de noche para el mundo, para la humanidad, pues la humanidad ha estado en la etapa de noche durante todo este tiempo, durante toda esta Dispensación de la Gracia, y la única luz que ha tenido, es la luz de Cristo reflejada a través de Su Iglesia.

¿Por qué el mundo ha estado en el lapso de tiempo de la noche? Porque ha estado bajo el control o gobierno del reino de las tinieblas a través del reino de los gentiles. Por eso es que Cristo dijo en San Juan, capítulo 12, verso 31:

“Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera.”

Y ahora vean, el príncipe de este mundo, dice Cristo, que es el maligno, el diablo, a ese es al cual Cristo se refiere.

Reino del Mesías. Allí estaremos, nos estaremos viendo y estaremos disfrutando todas las bendiciones de ese Reino del Mesías.

Miren, las mujeres, cuando Cristo resucitó, fueron las primeras que lo vieron resucitado, es que son las más madrugadoras. Siempre encontramos que la que prepara el café en la mañana es la mujer, y aunque el hombre no se haya levantado, ya ella está levantada en la cocina preparando el café para su esposo, y el desayuno para su esposo ir luego a trabajar.

Y la mujer trabaja de día y de noche. Cierra sus labores cuando termina en la cocina y deja todo arreglado, para luego en la mañana comenzar de nuevo.

Así que, eso es así porque Dios la colocó como ayuda idónea para el hombre. Y la Iglesia del Señor Jesucristo ha estado trabajando todo este tiempo por dos mil años del Día de Pentecostés hacia acá. Por lo tanto, ella será la que tendrá el galardón grande en el Cielo.

Y luego, vean, en términos espirituales ya está casada porque tiene hijos por medio de Cristo en esa esfera del Reino que está en lo espiritual, en la esfera espiritual. Pero luego vamos a entrar a la esfera física, donde vamos a obtener los cuerpos eternos y glorificados, y entonces ya vendría a ser ese el casamiento físico, porque vamos a estar en la Cena de las Bodas del Cordero; por eso en la esfera física todavía es la Novia del Señor Jesucristo, está desposada con Cristo.

Ser parte de la Iglesia Novia del Señor Jesucristo, es un privilegio muy, pero que muy grande: es pertenecer a la familia de Dios como hijos e hijas de Dios, y por consiguiente es pertenecer a la realeza celestial, y es pertenecer a la familia de David por medio de Cristo, el Hijo de David.

Iglesia como la Esposa. Y el nuevo Pacto que dice que hará, es el nuevo Pacto que Dios ha hecho por medio de Cristo con todos los que le han recibido como único y suficiente Salvador, los cuales vienen a ser la Iglesia del Señor, la Esposa del Señor, la segunda Eva para con el segundo Adán, que es Cristo, reproducirse Cristo a través de Su Iglesia, de Su segunda Eva, reproducirse ¿en qué? En muchos hijos e hijas de Dios, hijos e hijas de Dios por medio del segundo Adán, y por consiguiente esos son los miembros de la familia real, la familia de Dios, los hijos e hijas de Dios, y por consiguiente son coherederos con Cristo el segundo Adán. ¿Ven lo sencillo que es?

Y ahora, la mujer siempre ha tenido un papel muy importante en el Programa Divino, y es tipo y figura de la Iglesia.

Y ahora, encontramos a las mujeres trabajando en la Obra de Dios en todas las edades y en todas las dispensaciones. Pertenecer a la Iglesia del Señor Jesucristo, es pertenecer a la familia de Dios, la descendencia de Dios, y hay bendición grande del Cielo para esa familia de Dios. Por eso la Escritura dice que son Reyes y Sacerdotes, y también son Jueces, “porque los santos juzgarán al mundo,” dice San Pablo en Primera de Corintios, capítulo 6, versos 1 en adelante.

Por lo tanto, son nada menos que el gabinete de Cristo, el gabinete del Mesías, para en Su Reino terrenal que Él establecerá, estar allí con Él trabajando en todo el Programa de ese Reino milenial.

Y ahora, trabajamos ya en Su Obra en la esfera espiritual de Su Reino, y por consiguiente vamos también a estar trabajando en la esfera física en ese Reino. Lo que trabajemos acá, luego también será el tipo y figura de lo que vamos a trabajar allá.

Así que, queremos tener la oportunidad de trabajar allá también, y sé que van a tener una parte muy importante en ese

Ahora, pasamos a otro pasaje, capítulo 14 del mismo Evangelio según San Juan del cual leímos; ahora pasamos al capítulo 14, verso 30, donde dice:

“No hablaré ya mucho con vosotros; porque viene el príncipe de este mundo, y él nada tiene en mí.”

O sea, que el reino de las tinieblas nada tiene con Jesús. Le fue ofrecido ese reino, el príncipe del reino de este mundo, del reino de las tinieblas se lo ofreció a Cristo, y Cristo no lo quiso, porque Cristo es el Príncipe del Reino de luz, del Reino de Dios.

También hay otro pasaje donde dice acerca del príncipe de este mundo... esto está en el capítulo 16, verso 11 de San Juan también; y si buscamos en las cartas de los apóstoles como San Pablo y también San Pedro y otros apóstoles, encontraremos que ellos señalan este reino de este mundo, como de las tinieblas o reino de las tinieblas.

Y por consiguiente, la humanidad ha estado en tinieblas en cuanto al conocimiento de Dios, y la única luz que ha tenido durante la Dispensación de la Gracia, ha venido de parte de Cristo a través de Su Iglesia. Y en los tiempos antes de Cristo venía a través de la Iglesia del Antiguo Testamento, que es el pueblo hebreo, a través del cual Dios se reflejaba y traía la enseñanza divina para el pueblo hebreo, y de ahí muchas naciones recibían conocimiento de Dios; como la reina de Sabá que fue ante Salomón para escucharlo y así por el estilo.

Ahora, podemos ver que pertenecer al pueblo de Dios para la dispensación en que la persona vive es un privilegio, y Dios por medio de Cristo, el Ángel del Pacto, se refleja en la persona y también en el Cuerpo Místico de creyentes para traer luz a la humanidad. Esa es la única luz que hay, como durante la noche hay luz de la luna cuando la luna está alumbrando; también tenemos luces eléctricas y de gas también, que es un sustituto para alumbrar durante la noche, porque de otra forma

tendríamos que acostarnos de 6:00 a 7:00 de la noche, y ya cuando esclarece levantarnos para trabajar.

Antes de tener fuego y después las formas de tener luz, tenía que ser así. Pero ya hemos pasado por esas diferentes etapas, y ya tenemos luz eléctrica, tenemos luz también de pilas o baterías, tenemos luz también del fuego y así por el estilo.

Y ahora, lo más importante es tener la luz de Dios. Dios es luz y en Él no hay ninguna tiniebla; y para recibir esa luz de Dios para ser alumbrados interiormente, Dios por medio de Cristo, el cual dijo:

“Yo soy la luz del mundo; y el que me sigue, no andará en tinieblas.”

Aunque este mundo esté en tinieblas, el que sigue a Cristo espiritualmente no está en tinieblas, está caminando en luz, y por consiguiente también esa luz que tiene se refleja a través de la persona hacia las demás personas. Y por esa causa hombres y mujeres son instrumentos de Dios para traer su luz a las demás personas, la luz de Cristo para salvación y Vida eterna.

Las mujeres, las damas en el Programa Divino han tenido una parte muy importante en todas las edades y dispensaciones, porque Dios ha colocado a la mujer como ayuda idónea para el hombre; y en la mujer o mujeres, están representadas iglesias; aun el pueblo hebreo está representado en una mujer, y el reino de Israel está representado en una mujer, y el reino del Norte está representado en una mujer, el reino que está compuesto por diez tribus las cuales ya hacen años han sido declaradas por muchas personas, como las tribus perdidas de Israel. Y el reino del Sur compuesto por dos tribus: la tribu de Judá y la tribu de Benjamín, también está representado en una mujer.

Y ahora, para ser coherederos con el Mesías Príncipe, ¿qué tiene que suceder? Un hombre no le puede decir a una joven o una mujer: “Tú eres coheredera conmigo.” Pero sí le puede decir a una mujer: “Tú eres coheredera conmigo.” ¿A qué

mujer le puede decir eso? A su esposa. Y por consiguiente para un pueblo, para una nación, para un reino ser coheredero o coheredera esa nación con el Mesías Príncipe, tiene que estar ¿qué? Casada esa nación y ese pueblo con el Mesías Príncipe.

Por esa causa es que en el Antiguo Testamento Dios hablaba del pueblo hebreo como Su Esposa. Y Dios le decía: “Yo soy tu marido.” [Isaías 54:5]. Y entonces por consiguiente Él es Su Cabeza, y por consiguiente tienen un Pacto, el cual fue establecido en el monte Sinaí. Eso es en términos tipológicos un pacto matrimonial.

Pero dice la Escritura que Israel invalidó su pacto. Y ahora en Jeremías, capítulo 31, versos 31 al 36, dice que hará un nuevo Pacto con la casa de Israel, que es el reino del Norte, y con la casa de Judá que es el reino del Sur. Dice: “No como el Pacto que hice o establecí con vosotros, el cual vosotros invalidasteis.”

Y ahora, solamente era un saludito para ustedes, pero ya que tocamos aquí, dice:

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales haré nuevo pacto con la casa de Israel y con la casa de Judá.

No como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui yo un (¿qué?) marido para ellos, dice Jehová.

Y si fue un marido, entonces fue un pacto matrimonial. Así como se hace un pacto entre un hombre y una mujer, un pacto en el cual se casan, se unen, ahora, Dios hizo un pacto con Israel allá en el monte Sinaí, eso fue un pacto de unión como el pacto de unión de un hombre y una mujer. Por lo tanto fue un pacto matrimonial, y por eso Dios dice: “Yo fui un marido.” Y por consiguiente Israel fue la esposa.

Por eso en el Nuevo Testamento también se usan los términos de esposo y esposa, Cristo como el Esposo y la